

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2002

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. III-2

Abreviatura: AAA'2002.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-510-3
Depósito Legal: SE-1248-2005

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN CALLE ABADES Nº 11, SEVILLA

PABLO OLIVA MUÑOZ
ROSARIO HUARTE CAMBRA

Resumen: Los resultados de esta intervención fueron menores de lo esperado si tenemos en cuenta la situación del inmueble y la cercanía de otras intervenciones en las que se localizaron estructuras de época romana. Sin embargo en nuestro trabajo los elementos más antiguos localizados datan de los siglos XVI-XVII como consecuencia una gran elevación de las cotas y de los procesos de construcción del actual edificio que destruyeron casi por completo los elementos anteriores.

Abstract: The results of this action were lower than we are expecting in relation to the situation of the property and its nearness about other actions in which were located roman age structures. However in our work the oldest elements located date from the XVI and XVII centuries like a consequence of a important raising of the ground and the construction of the current building which destroy the previous elements.

La Intervención Arqueológica que nos ocupa fue requerida por la empresa URBE 2000 como parte del proyecto de construcción y rehabilitación que se encontraba realizando en el inmueble situado en el número 11 de la calle Abades (1). En este proyecto se preveían los movimientos de tierra necesarios para la creación de un foso en el que instalar un elevador mecánico que permita adecuar el pequeño espacio correspondiente en planta baja a dos plazas de aparcamiento para turismos.

Precisamente debido a estos movimientos de tierra, y la consecuente alteración del registro arqueológico subyacente, se hacía necesaria la realización de una Intervención Arqueológica de Urgencia siguiendo los parámetros dictaminados por la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía.

En principio los objetivos marcados para dicha intervención quedaban claros, entre otras razones, por la complejidad histórica de la zona en la que queda enclavado el inmueble objeto de la

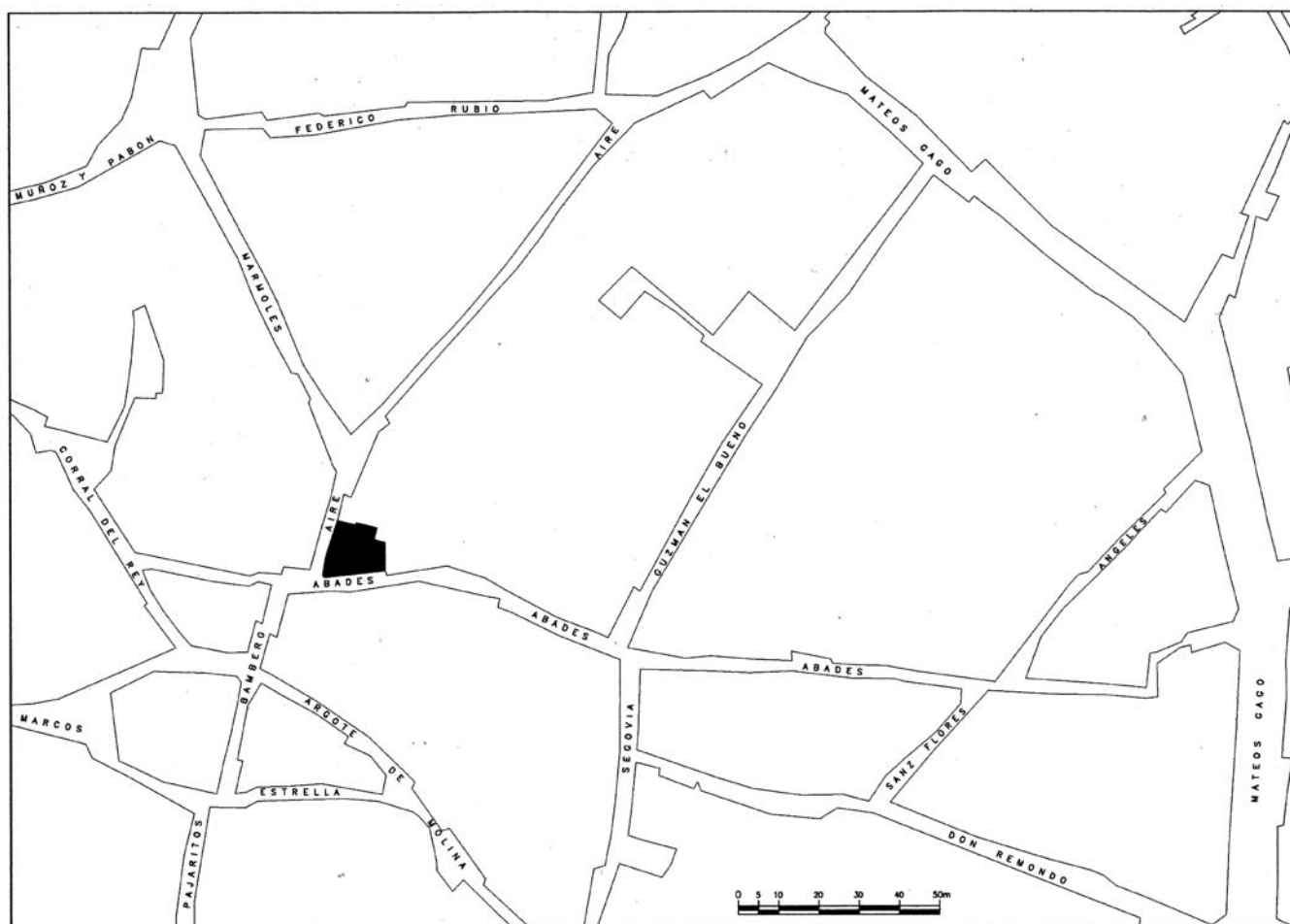


FIG. 1. Planta con la ubicación del edificio en el entramado urbano circundante.

actuación. Así mismo era de principal importancia el estudio y constatación de los procesos constructivos que han dado lugar a la actual configuración urbana de la zona.

La intervención se vio constreñida, desde el principio, por el propio proyecto de obra en el que tan sólo se contemplaba la bajada de aproximadamente tres metros y medio desde la actual cota de las calles circundantes. Sin embargo esta profundidad parecía, a priori, suficiente para llegar a detectar varios procesos constructivos, sobre todo si tenemos en cuenta las investigaciones llevadas a cabo por este mismo equipo en los números 41 y 43 de la propia calle Abades, así como los hallazgos documentados en el cercano Hotel Los Seises, el número 28 de la calle Abades o en la calle Guzmán el Bueno 6-8. Todo ello sin dejar de lado la existencia de las columnas de la calle Mármoles.

A pesar de todo creemos también preciso certificar que no se han producido grandes lagunas de información como consecuencia, en gran medida, de la simplicidad estratigráfica y evolutiva del espacio estudiado en el que quedaron identificadas las siguientes unidades estratigráficas colocadas en orden cronológico.

U.E.C. 1:

Cota: 14.70 / 13.53.

Descripción: Zuncho de hormigón como cimiento de los pilares metálicos colocados junto al extremo meridional del corte. Se trata de un muro de 1.17 metros de altura y 0.90 metros de ancho. Es una de las numerosas intrusiones de la nueva obra que encontramos afectando la estratigrafía del corte.

Cronología: 2002.

U.E.C. 23:

Cota: 14.65 / 13.96.

Descripción: Cubo de hormigón como cimiento del pilar metálico situado en la zona central del corte. Aunque de forma irregular se le observa una anchura de 1.03 metros y una profundidad de 0.70. Al igual que la unidad anterior se perfila como una clara intrusión contemporánea en los elementos estratigráficos del corte.

Cronología: 2002.

U.E.C. 25:

Cota: 14.49 / 13.45.

Descripción: Cubo de hormigón de cimentación del pilar metálico situado en el extremo oriental de la fachada a calle Aire. Rompe parte del muro de cimiento de dicha fachada y tiene unas dimensiones de 1.45 de anchura por 1.04 de profundidad.

Cronología: 2002.

U.E.C. 26:

Cota: 14.46 / 13.86.

Descripción: Cubo de hormigón como cimiento del pilar metálico colocado en el lado occidental de la fachada a calle Aire. Sus dimensiones son de 1.00 x 0.60 metros.

Cronología: 2002.

U.E.C. 27:

Cota: 12.95 / 12.60.

Descripción: Refuerzo de fábrica en la esquina noroccidental del edificio. Está compuesto por una serie de pequeñas escarpas de ladrillos colocados a soga y trabados con argamasa de gran dureza

y alta concentración en cal parecida al cemento. Los ladrillos tienen unas dimensiones de 0,29 x 0,15 x 0,05 metros. Se llegan a identificar un total de cinco escarpas que se apoyan directamente sobre una capa de la misma mezcla con la que están trabados los ladrillos. Esta capa tiene un grosor irregular y se convierte en un dado en el extremo meridional de dicho elemento. Se trata de una obra tardía con la que se intentó recalzar la unión de las fachadas septentrional y occidental del edificio que parecían haber sufrido un hundimiento. La intrusión de dicha obra en la estratigrafía de este extremo del corte impide la localización de cualquier tipo de resto relacionado con los elementos más antiguos hallados en la intervención.

Cronología: Siglos XIX-XX.

U.E.C. 28:

Cota: 12.95 / 12.13.

Descripción: Refuerzo de ladrillos y argamasa bajo la fachada septentrional del edificio (u.e. 22). Al igual que la unidad anterior se trata de un pie de ladrillos colocados a soga y trabados con argamasa de gran dureza con una importante concentración de cal en su composición. Conserva cuatro escarpas y se apoya directamente sobre una capa de argamasa que llega hasta la cota final de la obra.

Cronología: Siglos XIX-XX.



FIG. 2. Esquina noroccidental de la zona de excavación en la que se observan las unidades 26, 27 y 28.

U.E.D. 9:

Cota: 13.52 / 12.13.

Descripción: Relleno del interior del pozo ciego 3. Está compuesto en su gran mayoría por tierra de color verdoso en el que aparecen sobre todo fragmentos de material constructivo. El color verdoso y la matriz limosa indican claramente su uso como pozo ciego así como la presencia de restos de materia orgánica.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.C. 3:

Cota: 13.52 / 12.13.

Descripción: Pozo de ladrillos de planta circular localizado en el sector meridional del corte. Se trata claramente de un pozo ciego. Los ladrillos tienen unas dimensiones de 0.28 x 0.14 x 0.04 metros y están trabados con barro con algo de cal. Aunque la planta del pozo es circular su desarrollo vertical va dando un

perfil acampanado ensanchándose a medida que baja su cota. Llega hasta la cota final de obra y lo encontramos rompiendo los elementos más antiguos localizados. El diámetro mayor de esta estructura es de 1.20 metros mientras que el menor alcanza los 0.92.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.I. 10:

Cota: 13.52 / 12.13.

Descripción: Interfaz de zanja para la construcción del pozo 3. Con disposición vertical corta todos los elementos anteriores y tiene un diámetro máximo de 1.40 metros.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.C. 22:

Cota: 15.05 / 12.95.

Descripción: Cimentación de la fachada septentrional a la calle Aire del edificio. Está construida con ladrillos colocados siguiendo un aparejo irregular tendente a soga y tizón trabado con argamasa. Los ladrillos tienen unas dimensiones de 0.28 x 0.14 x 0.05 metros. Como en la unidad anterior podemos observar que en su línea de cimentación se añade la unidad 28 para intentar paliar el vuelco de la esquina del edificio.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.C. 20:

Cota: 15.05 / 12.38.

Descripción: Cimentación de la fachada actual del edificio a la calle Abades. Se trata de un muro de ladrillos trabados con argamasa y colocados siguiendo un aparejo irregular aunque tendente a soga y tizón. Los ladrillos son de 0.28 x 0.14 x 0.05 metros. En su extremo norte observamos como el refuerzo formado por la unidad 27 se adosa a su cara interna junto a una importante grieta que corre en vertical y que llega hasta la línea final del mismo.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.I. 11:

Cota: 12.63 / 12.15.

Descripción: Interfaz de zanja de cimentación de la fachada occidental del edificio. Se trata de una interfaz vertical que corta los restos de la solería previa.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.D. 18:

Cota: 12.63 / 12.15.

Descripción: Relleno de color marrón oscuro en el interior de la zanja de cimentación de la fachada occidental a la calle Abades. Está compuesto principalmente por tierra de matriz gruesa, restos de cal y fragmentos de material constructivo.

Materiales: Conjunto poco cuantioso, aunque por primera vez se registran producciones de época islámica, concretamente jarrito bizcochado, posible cangilón y base de atañor melado, que pueden fecharse entre los siglos XI-XII. Sin embargo, la datación del relleno viene documentada por el hallazgo de un plato de ala de la serie *Azul sobre azul* sevillano y un borde de plato azul sobre blanco, importado desde Lisboa.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.D. 2:

Cota: 14.70 / 13.66.

Descripción: Relleno inicial del corte. A nuestra llegada a la obra habían sido ya rebajados aproximadamente 0.70 metros en la totalidad de la superficie afectada por el movimiento de tierras. Es por eso que desde el momento en el que comenzó a aparecer la primera estructura se cambió de unidad, aún a sabiendas de estar excavando el mismo paquete, con la intención de tener más seguridad a la hora de recoger los materiales arqueológicos. Es por esta razón por la que podemos identificar la unidad que ahora nos ocupa con la denominada u.e.d. 5. Nos encontramos ante un paquete de rellenos en el que predomina el terreno arenoso y granuloso de color marrón. Como principal característica cabe destacar la gran cantidad de restos de material constructivo que hallamos en su interior, junto a restos de cal y cerámica.

Materiales: Relleno inicial que presenta un conjunto variado que, en líneas generales, se encuadra en un único momento histórico, fechado entre los siglos XVI y XVII; caracterizado por menaje de cocina melado con restos de cazuelas y ollas, lebrillos bizcochados con ornamentación impresa en el borde, saleros/especieros esmaltados y orzas de la serie *Azul lineal*. La vajilla de mesa consta de las típicas series modernas con platos y fuentes de *Blanca lisa*, jarritos de *Azul moteado*, cuencos de *Azul sobre blanco*, de tradición italianizante, mientras que el apartado de vajilla importada registra fragmentos de platos pertenecientes a la *Serie Caligráfica genovesa*. Cerrando el depósito fragmentos de azulejos policromos pintados, de época contemporánea.

Cronología: Siglo XIX.



FIG. 3. Imagen de alguna de las piezas cerámicas recogidas en la unidad 2. Lebrillos bizcochado (XVII) y vidriado en verde (XV-XVI); cazuela melada (XVI-XVII); platos de la serie *Blanca lisa* (XVI-XVII); salero/especiero de la serie *Blanca lisa* (XVI); orza decorada con "dobles comas", variante de la serie *Azul lineal* (XVI-XVII); jarrito de la serie *Azul moteado* (XVI); cuenco *Azul sobre blanco sevillano* (XVII); fragmento de plato importado de origen italiano (XVII) y fragmentos de azulejos pintados policromos (XIX).

U.E.D. 5:

Cota: 13.66 / 12.64.

Descripción: Como hemos visto más arriba se trata del mismo relleno identificado como unidad 2 pero recogido íntegramente bajo nuestra supervisión.

Materiales: Depósito muy homogéneo en su composición, iniciando el registro disponemos de botijas bizcochadas y vidriadas, fragmentos melados de pasta rojas que nos indican la presencia

de menaje de cocina, así como orzas y bacines de la serie *Azul lineal*. El servicio de mesa ofrece fuentes de ala corta de *Blanca lisa*, cuencos de *Azul figurativo*, platos de ala y cuencos de *Azul sobre azul* y *Azul sobre blanco*, de tradición italianizante; nuestro conjunto se completa con cuenco policromo perteneciente a las series *tricolores* de Talavera. Fechando el relleno se documenta un fragmento de azulejo policromo pintado.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.C. 8:

Cota: 14.06 / 12.56.

Descripción: Muro de tapial con dirección este-oeste perteneciente al actual edificio. Se localiza aproximadamente en la zona central del corte y formaba parte de las divisiones internas del edificio. Fue desmontado como parte del proyecto de adecuación a garaje de la planta baja y a nuestra llegada tan sólo pudo ser constatado a nivel de cimentación. En su sustitución encontramos un pilar metálico, como soporte de una viga hasta el muro de fachada, que se cimentaban con el dado de hormigón identificado como unidad 23. El muro conservaba una anchura total de 0.80 metros y no se pudo constatar la altura de ninguno de sus cajones debido al importante estado de deterioro en el que se encontraba.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.C. 4:

Cota: 13.44 / 13.24.

Descripción: Pilastra de ladrillos de planta rectangular en la esquina suroccidental del corte. Los ladrillos están colocados siguiendo un aparejo regular a soga y tizón y trabados con argamasa de poca consistencia por su bajo contenido en cal. Los ladrillos tienen unas dimensiones de 0.28 x 0.14 x 0.05 metros mientras que la pilastra presenta una longitud de 0.65 metros. Su anchura no pudo ser detectada por localizarse justamente en el límite de la zona a excavar. Observamos claramente como se adosa a la unidad 6 y parece formar parte de una antigua cimentación.

Cronología: Siglos XVIII-XIX.



FIG. 4. Vista cenital de la mitad meridional del corte en la que se observa en el centro el pozo identificado como unidad 3 y en la esquina superior izquierda la pilastra 4 adosada al muro 6 por su extremo inferior.

U.E.D. 7:

Cota: 12.64 / 12.50.

Descripción: Relleno de poca potencia bajo el gran paquete denominado como unidad 5 y sobre los restos de solería apareci-

dos en la esquina suroccidental del corte. Se trata de un pequeño relleno de tierra de color marrón claro que anula las estructuras inferiores. En su extremo occidental está cortado por la zanja de la fachada (u.e. 11), mientras que el extremo oriental se ve afectado por la interfaz del pozo 10.

Materiales: Conjunto escaso desde el punto de vista cuantitativo, al igual que en unidades anteriores abrimos el registro con la presencia de fragmentos de botijas de borde engrosado al exterior de sección triangular y cuerpos globular, con ejemplares bizcochados y vidriados verdes, acompañando a este grupo un fragmento bizcochado que pertenecería a una cantimplora fechada entre los siglos XV-XVI; el menaje de cocina se compone de ollas de cuello cilíndrico y cuerpo globular, presentando cubiertas meladas rojizas en ambas caras. El servicio de mesa cuenta con fragmento de jarro, modelado en pastas beige y con cubierta melada clara que arranca desde época bajomedieval cristiana; escudillas y fuentes de ala corta de la serie *Blanca lisa*, bases de platos de la serie *Azul sobre blanco* de tradición italianizantes, etc. Finalizamos esta exposición con la presencia de un verdugillo policromo pintado.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.D. 15:

Cota: 12.70 / 12.50.

Descripción: Al igual que la unidad anterior nos encontramos ante un paquete de relleno de escasa potencia situado bajo la unidad 5 y sobre la solería 16. Se localiza justamente en la esquina contraria al anterior y entre ambos hallamos la intrusión del gran pozo ciego, lo que unido al hecho de que ambas solerías (u.e 16 y 12) son la misma estructura, nos hace pensar que estamos ante el mismo paquete de relleno identificado más arriba como 7 y que funciona como anulación de los elementos más antiguos localizados.

Materiales: Conjunto escaso, pero homogéneo desde el punto de vista cronológico, abrimos el registro con la presencia de bacín vidriado verde y fragmento de jarro bizcochado, posiblemente de uso doméstico. El servicio de mesa consta de jarrito bizcochado de perfil globular, fragmentos de platos de ala de las series *Azul sobre azul* y *Azul sobre blanco* de tradición italianizante, mientras que de otros centros productores disponemos de jarro y pequeño plato policromos, adscritos a las series talaveranas.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.C. 6:

Cota: 13.64 / 12.50.

Descripción: Muro de ladrillos en el perfil occidental del corte. Los ladrillos se encuentran colocados siguiendo un aparejo irregular, trabados con argamasa de cal y con unas dimensiones de 0.28 x 0.14 x 0.04-0.05 metros. Conserva algunos restos de enlucido de cal de color blanco en su cara oriental mientras que la cara oeste ha sido destruida por las cimentaciones del edificio actual. Por su extremo meridional se adosa la unidad 4 y se puede apreciar un pequeño saliente en ángulo que interpretamos como los restos de una pequeña mocheta que, posiblemente funcione como jamba de puerta. Además tras la mocheta, en la solería, encontramos una pieza de mármol con el orificio practicado para el gozne de una puerta.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.C. 16:

Cota: 12.50 / 12.45.

Descripción: Restos de solería de ladrillos colocados a la palma en escuadra y situados junto al muro identificado como unidad 6. Se trata del pavimento de la habitación que delimita dicha unidad y en la que encontramos la pieza de mármol colocada como gorroneira. Los restos de ladrillos que conformaban esta solería se hallan rodeando el borde de la unidad 21 que interpretamos como una letrina. El módulo de los ladrillos es de 0.28 x 0.14 x 0.05. La solería se encuentra en muy mal estado de conservación y en los lugares en los que no aparecen ladrillos asoma la cama de cal que le sirve de asiento.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

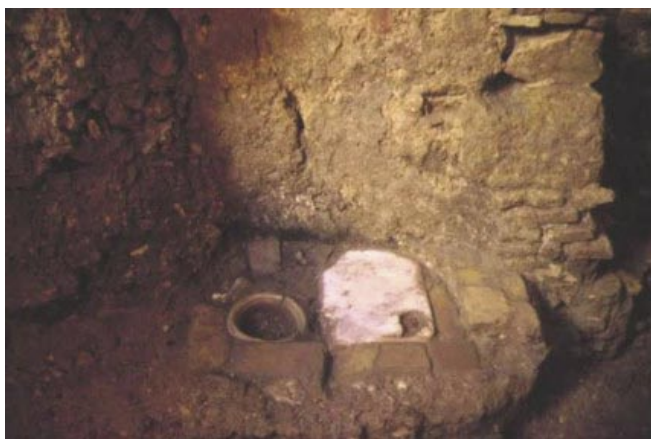


FIG. 5. Visión general de las estructuras modernas localizadas junto al perfil oriental del área de excavación. Al fondo vemos el muro de ladrillos identificado como unidad 6, mientras que en la parte central podemos distinguir claramente los restos de la solería de ladrillos en la que hallamos la pieza de mármol usada como gorroneira. También se observa la boca de la letrina.

U.E.C. 12:

Cota: 12.50 / 12.45.

Descripción: Restos de solería de ladrillos asociados a la unidad 14. Se trata del mismo pavimento identificado como 16 pero cortado por su extremo este por el pozo ciego, mientras que su extremo occidental está cortado por la zanja de cimentación de la fachada actual del edificio. Tan solo queda colocado uno de los ladrillos pero se mantiene la capa de cal que les sirve de cama. El ladrillo mide 0.28 x 0.14 x 0.05 metros.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.C. 14:

Cota: 12.50 / 12.25.

Descripción: Con esta unidad identificamos una tina incrustada en la solería 12 hasta quedar a ras de la misma. Parece tratarse de un apoyo para la colocación de los bacines y, por tanto, claramente relacionada con su uso como elemento de higiene. Junto con la pieza casi completa se recuperaron algunos otros fragmentos cerámicos que salieron unidos a la mezcla de cal del exterior de la misma. Tiene un diámetro de 0.45 metros.

Materiales: Registramos exclusivamente dos piezas, por un lado un borde de plato perteneciente a las producciones de *Blanca lisa*, y por otro lado una pieza bizcochada de claro uso doméstico, localizada *in situ*, nos referimos a una pequeña tina de borde engrosado al exterior, pared recta divergente y base suavemente convexa.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.C. 21:

Cota: 12.50 / 12.30.

Descripción: Al igual que en la unidad anterior en esta identificamos una pieza cerámica. En este caso se trata del borde de una tinaja que aparece encastrada en el interior de la solería identificada como 16. Debido a su localización y colocación, rodeada de la solería y tras la pieza de mármol de la gorroneira, vemos en ella una clara reutilización de dicha pieza para formar la boca de una letrina, hecho que nos confirma el relleno interior de dicho elemento. Tiene un diámetro de 0.38 metros.

Materiales: Tinaja bizcochada, modelada en pastas anaranjadas, de borde engrosado al exterior y cuerpo de tendencia globular. Cierra teja.

Cronología: siglos XVI-XVII.

U.E.D. 24:

Cota: 12.50 / 12.13.

Descripción: Relleno del interior de la pieza que interpretamos como letrina. Se trata de un paquete de tierra de matriz arcillosa y color verdoso como consecuencia de la alta concentración de materia orgánica. En su interior aparecieron algunos fragmentos cerámicos y restos de material constructivo.

Materiales: Conjunto escaso cuantitativamente, fechado en un mismo momento, registrando fragmento melado de cocina, plato de la serie *Blanca lisa*, y plato de ala de la serie *Azul sobre blanco* de tradición italianizante.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.D. 13:

Cota: 12.45 / 12.20.

Descripción: Capa de cal como cama de la solería 12 en la que se encuentra encastrada la tina. Se trata de un compactado de cal con un grosor máximo de 0.25 metros en cuyo interior han aparecido algunos fragmentos de materiales cerámicos. Con este elemento se terminaba la excavación de este sector llegando hasta la cota de finalización de la obra.

Materiales: Esta unidad registra exclusivamente el borde de un plato de ala, que por sus características técnicas se adscribe a las series azules sobre blanco, importadas desde Lisboa.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

U.E.D. 19:

Cota: 12.45 / 12.13.

Descripción: Relleno bajo la solería 16 en la zona oriental del corte y asociado a la letrina. Se trata de un relleno de tierra de color oscura y matriz arenosa en el que han aparecido los materiales cerámicos más antiguos. Este relleno marca el final de la cota de obra y es de los pocos que se han encontrado totalmente sellados y sin ningún tipo de intrusión de elementos posteriores al hallarse completamente sellado por la solería arriba indicada. Igualmente se trata del relleno que nos data las estructuras más antiguas localizadas durante el proceso de excavación.

Materiales: Conjunto compuesto mayoritariamente por producciones islámicas, entre las que distinguimos cántaro bizcochado, tapadera discoidal, pequeño anafe, jarros bizcochados, ataifores en "verde-manganeso" o cubierta de vidrio melado claro y redomas de idéntico tratamiento superficial, que oscilan entre el siglo X y el siglo XII. Datando el conjunto asas de ollas pertenecientes a época moderna. Cierran tejas.

Cronología: Siglos XVI-XVII.

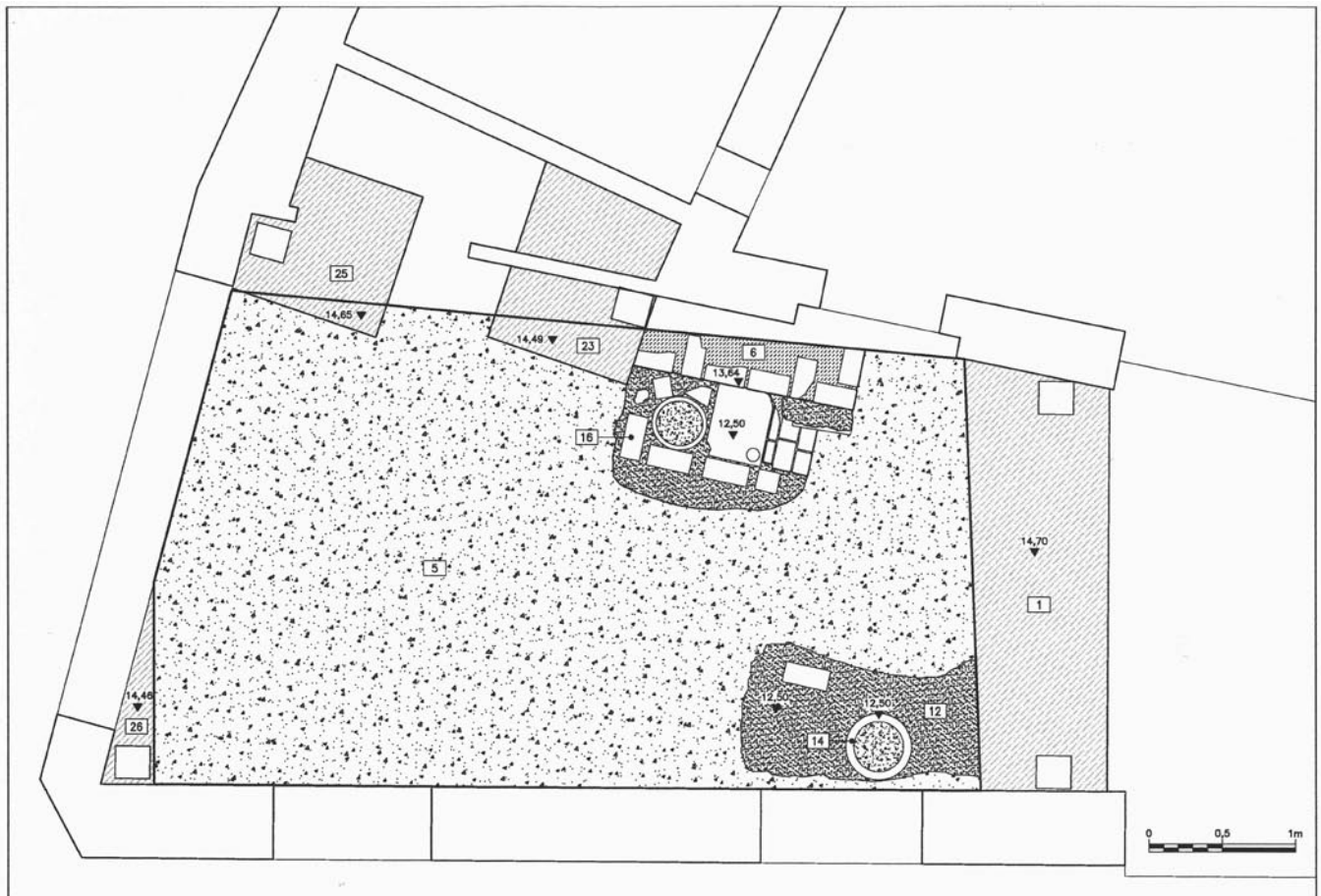


FIG. 6. Planta con la localización de los restos datados en los siglos XVI-XVII.

En cuanto al estudio de materiales arqueológicos se ha recogido un reducido número de unidades de relleno, que en líneas generales data la estratigrafía del inmueble en Época Contemporánea para los niveles más superficiales, mientras que el resto se fecha en Época Moderna, no sobrepasando el siglo XVII. Veamos los diferentes tipos cerámicos registrados.

ANÁLISIS TIPOLOGICO. Cronológicamente hemos distinguido tres grupos cerámicos diferentes, aunque en algunos de ellos los testimonios son realmente exigüos. Los conjuntos documentados pertenecen a:

- Etapa islámica.
- Etapa moderna.
- Etapa contemporánea.

1.A. Época Islámica: Escasos y dispares los ejemplos de alfarerías islámicas registrados en los depósitos de la excavación, aunque no llegan a datar ni estructuras ni horizonte ocupacional alguno. No obstante podemos distinguir las siguientes piezas:

- *Almacenaje y contención*: solamente recogemos de este conjunto un asa de *cántaro*, de sección oval, suavemente acanalada, modelada en pastas amarillentas.
- *Contenedor de fuego*: pequeño *anafe* bizcochado, modelado en pastas rojizas con cubierta externa de engobe en tonalidad beige. Se caracteriza por disponer de base levemente convexa, pared recta divergente, con arranque de parrilla intermedia al interior.



Figura 7. Anafe bizcochado de pastas rojizas perteneciente a la unidad 19. Obsérvese la disposición de las aberturas de ventilación. (Ss. XI-XII).

Los orificios de alimentación se localizan en la parte superior de la pieza y en la parrilla.

- *Uso complementario*: incluimos un ejemplar de *tapadera* discoidal bizcochada, modelada en pastas beige, presentando base plana, borde recto divergente moldurado y labio redondeado.
- *Uso agrícola*: borde de *cangilón* engrosado al exterior, de sección triangular, con pequeño arranque de cuello. Se encuentra moldeado en pastas anaranjadas de tonalidad oscura.

- *Vajilla de mesa*: aunque las muestras no son muy abundantes, podemos clasificar el material en los siguientes grupos:

a) *Bizcochado*: los restos hallados evidencian *jarros-as*, de pastas claras (beige o anaranjadas), determinando cuerpos globulares con acanaladuras externas.

b) "*Verde-manganeso*": *ataifor* de borde redondeado, engrosado al exterior, y pared curva divergente, modelado en pastas beige, presenta cubierta externa melada clara y esmalte blanco interno, decorado con motivo indefinido en manganeso.

c) *Melado*: *ataifor de base plana*, modelado en pastas anaranjadas con cubierta melada en ambas caras, de tonalidad verdosa, decorado con trazos corridos de manganeso (marrón claro) al interior. Complementando este grupo *base anular de ataiifor*, modelado en pastas rojizas, con cubierta melada marrón en ambas caras, al igual que fragmento de *forma cerrada* (redoma/botella), de pasta anaranjada clara con cubierta melada clara externa y engobe interno.

1.B. Época Moderna: Sin duda este es el conjunto más voluminoso de los registrados, ofreciendo una mayor variedad de tipos. El material se agrupa del siguiente modo:

- *Almacenaje y contención*: Conforman este apartado, los objetos que se empleaban para guardar todo tipo de alimentos y provisiones, básicamente formas cerradas, que se traduce en un variado conjunto morfológico dependiendo de su función primigenia. Así pues detectamos en los depósitos los siguientes ejemplos:

a) *Tinaja*: ejemplar bizcochado, de mediano tamaño, elaborado con arcillas marrones de textura granulosa, se halla cubierto con engobe beige al exterior, morfológicamente definimos borde engrosado al exterior, cuello troncocónico, con arista roma intermedia, y arranque de cuerpo globular.

b) *Botijas*: los restos documentados presentan labio apuntado, borde engrosado al exterior de sección triangular, del que parte el cuerpo de perfil globular. Las arcillas que detectamos son de color beige, anaranjado o rojizo, habiéndose registrado ejemplares bizcochados, vidriados en verde o esmaltados en azul.

c) *Cantimplora*: identificamos como tal un fragmento de forma cerrada bizcochada, de pastas anaranjadas.

- *Uso doméstico*: pertenecen a este grupo aquellas piezas que cumplen un cometido específicamente relacionado con las labores domésticas, en nuestro caso nos referimos a lebrillos, bacines y orzas, aunque hemos decidido incluir una pieza que presenta gran similitud con una tina, aunque de tamaño más reducido.

a) *Lebrillos*: básicamente responde a una forma abierta de base plana, pared recta divergente y borde engrosado al exterior, dependiendo de los motivos decorativos y tratamientos superficiales pueden adscribirse a diferentes momentos. El ejemplar más temprano, corresponde a una base de lebrillo, de pastas anaranjadas oscuras, con cubierta de vedrío verde al interior. De momentos posteriores registramos tipos bizcochados, modelados en pastas claras (amarillentas o beige), con bordes engrosados al exterior de sección oval o cuadrangular, en este último caso decorados con motivos incisos dispuestos en el borde.

b) *Orzas*: identificamos esta pieza por presentar borde de sección triangular, con baquetón externo marcado y cuerpo de tendencia convergente, registrando ejemplares modelados en pastas amarillentas o anaranjadas oscuras. Se hallan cubiertas de esmalte blanco en ambas caras y están decoradas con trazos lineales pareados, en color azul, los que nos hace inscribirlas en la variante "dobles comas" de la serie morisca Azul Lineal.

c) *Bacín*: de reducidas dimensiones se ha recuperado un ejemplar casi completo, que responde a las características morfológicas de esta pieza: borde plano en ala, cuerpo troncocónico, base levemente convexa y dos asas verticales. Modelado en pastas anaranjadas, se encuentra cubierto de esmalte blanco, total al interior y parcial al exterior, decorándose con trazos pareados de color azul en el borde, remitiéndonos de nuevo a la variante "dobles comas" de la serie Azul Lineal.

d) *Tina*: ejemplar completo, rescatado "in situ", que se encontraba embutido dentro de una solería a la palma y funcionando como letrina, muestra abundantes restos de argamasa al exterior y una capa compacta de cal fina al interior, que rebajaba sustancialmente la profundidad inicial de la pieza, y que probablemente la impermeabilizaría. Completamente bizcochada, está modelada en pastas anaranjadas, presentando cubiertas de engobe beige en ambas caras, morfológicamente se caracteriza por disponer de borde engrosado al exterior, pared alta y recta, levemente divergente, y base suavemente cóncava.



Figura 8. Tina bizcochada de mediano tamaño hallada en su ubicación original, incrustada en una solería, podemos observar como aún conserva restos de argamasa en su cara externa además de apreciarse una factura bastante descuidada. (Ss. XVI-XVII).

- *Menaje de cocina*: numerosos son los fragmentos registrados, todos ellos modelados en pastas rojizas, de textura escamosa, bastante refractarias al calor y presentando cubiertas meladas rojizas, totales al interior y parciales al exterior, entre las formas hemos podido distinguir:

a) *Cazuelas*: de labio redondeado, del que parte sin solución de continuidad, el cuerpo de tendencia divergente, para facilitar su manejo dispone de asas horizontales de sección acanalada.

b) *Ollas*: de labio redondeado, cuello cilíndrico, cuerpo globular surcado por acanaladuras y dos asas verticales.

- Uso complementario: esta pieza es muy habitual en los depósitos de este momento, respondiendo a varios usos: *salero*, *especiero* o *tapadera*. Modelada en pastas beige, presenta base plana y borde de sección triangular; por su cubierta con esmalte, total al interior y parcial al exterior, se inscribe dentro de la serie *Blanca lisa*.

- Vajilla de mesa: este grupo se caracteriza por disponer de numerosas series cerámicas que responden a diferentes características técnicas y/o decorativas. Partiendo desde fines del siglo XV, podemos observar como irán desarrollándose y variando durante tres centurias, todo ello resultado de impulsos e influencias de otros centros alfareros, así como del propio proceso evolutivo de los alfares sevillanos. En nuestro yacimiento podemos distinguir los siguientes tipos:

- *Bizcochado*: dentro de esta manufactura señalamos la presencia de *jarritos* de mediano/pequeño tamaño, modelados en arcillas anaranjadas, con bases planas y cuerpos globulares, presentando generalmente una factura bastante cuidada.

- *Melado*: fragmento de *jarro*, de pastas beige y cubierta melada clara, total en ambas caras, presentando cuerpo de tendencia globular.

- *Blanca lisa*: serie que se caracteriza por el empleo de pastas amarillentas, beige o anaranjadas más o menos oscuras y el uso de cubierta estannífera total en ambas caras de la pieza. Morfológicamente tenemos:

a) *Platos*: de borde redondeado, pared recta divergente y base cóncava, los perfiles más estilizados corresponden a momentos iniciales, volviéndose más compactos con posterioridad.

b) *Escudilla*: de labio redondeado y pared recta divergente quebrada por suave carena.

c) *Cuenco*: de borde redondeado, presenta ala corta al exterior y pared curva divergente con arista marcada al interior.

d) *Fuente*: de labio redondeado, ala corta y pared curva divergente con fuertes acanaladuras al exterior.

- *Azul figurativo*: serie de tradición morisca, su nombre deriva del estilo decorativo que desarrolla, generalmente composiciones figuradas con temas variados (vegetales, animales, etc.) que ocupa toda la superficie de la pieza. En nuestro caso adscribimos a este grupo un *cuenco* de base cóncava y pared curva divergente, modelado en pastas beige que presenta un abigarrado motivo floral al interior.

- *Azul moteada*: serie decorativa que habitualmente se presenta en *jarros* de mediano tamaño, modelados en pastas anaranjadas o rosáceas, con cubierta estannífera total en ambas caras, decorados al exterior con motas irregulares en azul cobalto. Morfológicamente se caracterizan por un labio redondeado, cuello recto divergente, cuerpo globular, base cóncava y un asa de sección cilíndrica.

A mediados del siglo XVI, empieza a renovarse el catálogo morfológico y decorativo de las diferentes series cerámicas, respondiendo básicamente a influencias italianas, entre ellas hemos detectado:

- *Azul sobre azul*: este grupo representa la copia sevillana de las importaciones liguas, imitando de los originales el tratamiento superficial, consistente en cubiertas de esmalte azul claro; los mo-

tivos ornamentales, en ambas caras siempre en azul de tonalidad más oscura y los tipos morfológicos que renuevan el panorama alfarero, con la presencia de:

a) *Plato de ala*: registrando fragmentos en varias unidades, disponemos de un ejemplar completo que marca la pauta morfológica: labio redondeado, ala corta, caveto circular y bases de repié anular. Aunque con una acusada pérdida el tratamiento superficial, podemos coleccionar una cubierta de esmalte azul claro en ambas caras, presentando arcos entrecruzados al exterior y un motivo vegetal, bastante esquemático, enmarcado por bandas y líneas concéntricas, al interior, todo ello en color azul más oscuro.

- *Azul sobre blanco*: Manteniendo el gusto por las series azules sobre blanco precedentes, se desarrolla esta cerámica, aunque reflejando formas y decoraciones propias de la serie azul sobre azul anteriormente descrita, de igual modo se modela en arcillas de tonos amarillentos de textura granulosa, morfológicamente distinguimos:

a) *Cuenco*: pieza que sustituye a las escudillas, presenta borde redondeado y pared curva divergente, decoradas en ambas caras en color azul, generalmente bandas paralelas al exterior mientras que al interior se disponen ornamentaciones de temática floral enmarcadas entre bandas paralelas.

b) *Plato de ala*: registramos fragmentos de platos ala marcada, caveto circular y base anular, con cubiertas de esmalte blanco en ambas caras y decoraciones vegetales delimitadas por líneas paralelas, todo ello dispuesto en medallones centrales.

- *Blanca lisa*: al igual que el grupo previo la influencia de las series moriscas sigue presente pero reinterpretada a través de las innovaciones cerámicas ya expuestas. En este yacimiento documentamos un *plato de ala* y caveto circular, de pasta marrón clara que presenta cubierta de esmalte blanco en ambas superficies.

Capítulo aparte dentro del conjunto del servicio de mesa lo constituyen cerámicas procedentes de otros talleres cerámicos, que se encuentran presentes en los ajuares sevillanos gracias a los intercambios comerciales, los centros productores identificados son:

- Talavera de la Reina (Toledo): alfar que se caracteriza por sus series policromas tricolores, de color azul, ocre y/o manganeso. Las piezas cerámicas se elaboran con arcillas de tonalidad clara, beige o amarillenta, de textura compacta. Morfológicamente distinguimos:

a) *Cuenco*: fragmento de pared curva divergente, cubierto de esmalte blanco, de tonalidad grisácea, presentando su superficie craquelada, observamos motivos florales y lineales en ambas caras, tricolor al interior y bicolor (azul y negro) al exterior.

b) *Jarro-a*: fragmento que evidencia una forma cerrada, conservando el arranque de un asa, presentando un motivo decorativo indefinido en color azul, relleno de toques naranjas.

c) *Plato de ala*: plato de reducidas dimensiones, decorado con banda de motivos circulares en azul con trazos en naranja, apreciándose un medallón central del que apenas nos resta algún trazo.

- Lisboa (Portugal): las producciones lisboetas son claramente reconocibles dentro de los depósitos cerámicos, ya que imitan y revisitan las producciones orientales de porcelana. Los fragmentos registrados corresponden a *platos de ala*, modelados en pastas amarillentas, con cubiertas de esmalte blanco brillante de buena calidad y decorados en tonos de azules, dispuestos en metopas, con diversas temáticas, aunque en nuestro caso lo exiguo de los hallazgos impide una identificación fiable de los mismos.

- Génova (Italia): hemos localizado dos fragmentos de *platos de ala*, modelados en pastas amarillentas, presentando cubiertas de esmalte blanco brillante en ambas caras. Ambos ejemplares se encuentran decorados con motivos vegetales estilizados, dispuestos en metopas al interior, empleando diferentes tonos de azules ofreciendo un juego de clarooscuro y perfilándose el conjunto con trazos lineales en negro. Aunque habitualmente también suele ornamentarse su cara externa, sólo en un fragmento de los registrados se cumple este requisito.



Figura 9. Serie Caligráfica Genovesa. Fragmento de platos de ala, decorado en azul y negro, con motivos florales dispuestos en metopas. (S. XVII).

Finalizamos esta exposición con el registro de material ornamental, concretamente la esquirla de un verdugillo policromo, en azul, blanco, naranja y amarillo, presentando un motivo de greca griega, muy habitual en este momento.

1.C. Época Contemporánea: no se han detectado las habituales series cerámicas que caracterizan este período, sin embargo el hallazgo de fragmentos pertenecientes a azulejerías policromas, que presentan motivos geométricos pintados, en azul, amarillo, y negro sobre fondo blanco, evidencia episodios ocupacionales del área estudiada, entre los siglos XIX y XX.

VALORACIÓN CRONOLÓGICA: Como hemos podido observar, a través de la exposición anterior, nos encontramos ante tres grupos cronológicos que se definen “grosso modo” con las diferentes producciones registradas; aunque ninguno de ellos presenta un marco temporal completo, sin embargo sí podemos fijar unos límites relativamente fiables.

a) Época contemporánea: sin las manufacturas habituales (loza popular y loza industrial), sólo la presencia de azulejería nos remite a este momento, que se circunscribe al siglo XIX, al emplearse la técnica pintada en su elaboración y no observarse en el anverso de las piezas huellas de fabricación seriada.

b) Época moderna: conjunto bastante cuantioso y variado, registrando testimonios tanto de series moriscas como de tradición italianizante. El punto de partida temporal, de este conjunto

cerámico, podemos situarlo en los años finales del siglo XV, tal y como evidencia la presencia en los depósitos de alfarerías vidriadas meladas o verdes (lebrillos, jarros, etc.), entendidas como perduraciones de momentos previos, a las que habría que sumar las primeras manifestaciones de las series moriscas, en particular de *Blanca lisa*, cuyos tipos morfológicos iniciales (platos y escudillas) se singularizan por tener perfiles estilizados derivados de las producciones precedentes.

A partir de este momento, el registro muestra la habitual presencia de las series modernas. Por un lado, las de tradición morisca *Blanca lisa*, *Azul lineal*, *Azul moteada* y *Azul figurativo*, con evidencias en el grupo de uso doméstico y de servicio de mesa, apreciándose secciones compactas y pesadas, así como cierta factura descuidada, que nos indican ya una producción afianzada en el mercado y en cierto modo automatizada. Conviviendo en el tiempo con las anteriores, tenemos las series de tradición italianizante *Azul sobre azul*, *Azul sobre blanco* y *Blanca lisa*, con sus nuevas propuestas morfológicas y estilísticas, rápidamente asumidas por los alfareros y demandadas por el público, lo cual provoca de nuevo una intensa producción de estas cerámicas, que da lugar a ejemplares de calidad bastante deficiente. Junto a todas ellas, observamos producciones bizcochadas (jarros, lebrillos) y vidriadas, que corresponden al menaje de cocina, cuyos tipos formales nos remiten a la misma época.

Como es habitual en numerosos depósitos cerámicos de Sevilla, se han detectado testimonios cerámicos de otros talleres alfareros, entre los que identificamos tanto nacionales, con las series policromas talaveranas (posteriormente copiadas en Sevilla), como foráneas, con las series azules sobre blanco lisboetas y las series caligráficas genovesas en azul y negro (después se realizaron utilizando una rica policromía).

La conjunción de todos estos datos, nos permite señalar que nos encontramos ante un depósito bastante homogéneo, en el que podemos señalar la presencia de muestras tempranas, no obstante el grueso del conjunto corresponde a los siglos XVI y XVII, en una etapa bastante avanzada de los mismos.

c) Época islámica: tal y como reseñábamos anteriormente, los testimonios de este momento son muy escasos, observándose un discontinuo temporal entre ellos. Sin conjuntos voluminosos, hemos datado la mayoría de las piezas por paralelos y por sus características técnicas, dando lugar en algunos casos a amplios arcos cronológicos, así pues estas fechas son meramente orientativas.

El testimonio más temprano corresponde a época califal avanzada, entre los siglos X-XI, como se evidencia del atañor “verde-manganeso”, avanzando en la centuria inscribimos un atañor melado de base plana, mientras que a caballo entre los siglos XI y XII, situamos el resto de las piezas registradas: anafe, tapadera, atañor de base anular, etc. Finalmente, pudiendo llegar a momentos almohades, tenemos un asa de cántaro bizcochado.

CONCLUSIONES

A nuestra llegada a la obra ya se habían llevado a cabo algunas reformas del inmueble relacionadas tanto con la estructura de la casa como con el proceso de excavación propiamente dicho. El propio estado de conservación del edificio y las recomendaciones del arquitecto encargado del proyecto fueron las que nos llevaron a dividir la superficie en dos grandes zonas, la meridional excavada

en primer lugar y en la que aparecieron los únicos restos de mayor antigüedad, y la septentrional.

Así, algunos de los elementos que fuimos identificando durante el proceso de excavación pertenecían a esas reformas actuales del edificio dando lugar a la constatación de una serie de unidades estratigráficas enmarcadas cronológicamente en la actualidad. Estas unidades son las que abren el listado y en ellas vemos un proceso de obra asentado fundamentalmente en el apuntalamiento y consolidación de la estructura del inmueble. Esta consolidación se ha llevado a cabo mediante la colocación de pilares metálicos cimentados sobre cubos de hormigón que han ido apareciendo durante el proceso de excavación arqueológica, lo que ha reducido notablemente la información estratigráfica al encontrarnos que el registro arqueológico se hallaba muy contaminado por todas estas intrusiones de la obra contemporánea.

El segundo gran momento cronológico identificado es el relacionado con las obras de construcción del actual inmueble. Cuando comenzamos la intervención encontramos que el primer metro de rellenos había sido eliminado en la casi totalidad de la superficie a estudiar por lo que decidimos asignar dos unidades diferentes para el mismo gran paquete que configura la mayor parte de la estratigrafía localizada. Este paquete de rellenos queda datado cronológicamente en el siglo XIX y parece estar en clara relación con la conformación del edificio. Igualmente identificamos las cimentaciones de las fachadas a calle Aire y calle Abades en las que aparecieron dos elementos que también han influido muy

negativamente sobre la conservación de los restos de mayor antigüedad encontrados. Nos referimos a una importante reforma, de fines del siglo XIX o comienzos del XX, en la que se refuerza la esquina noroccidental del edificio mediante la excavación y colocación de un pie de amigo cimentado sobre una potente capa de argamasa de gran consistencia. Estas obras llegan hasta una profundidad aproximada de tres metros desde la rasante actual de la calle, cota hasta la que se debía intervenir, dando lugar a la destrucción total de restos previos al actual edificio en todo el sector septentrional de la intervención.

También del siglo XIX, y formando parte de la obra original de la casa identificamos el muro de tapial (unidad 8) y el pozo de ladrillos (unidad 3). Precisamente este pozo que se localiza en el extremo meridional del corte, es otro de los elementos que ha contribuido enormemente a la destrucción de los restos previos a la edificación.

Por último apareció un conjunto de elementos, datados en el siglo XVII, y que fueron identificados como los restos de una antigua vivienda. Se encuentran concentrados en el sector meridional del corte y han sido muy dañados por todas las actuaciones posteriores, como la construcción del pozo o las propias cimentaciones del actual inmueble. No podemos identificar los límites reales de la construcción a la que pertenecieron dichos elementos y tan sólo nos cabe la constatación de una importante subida de cota, en este sector de la calle Abades, mediante los rellenos nombrados como unidades 2 y 5.

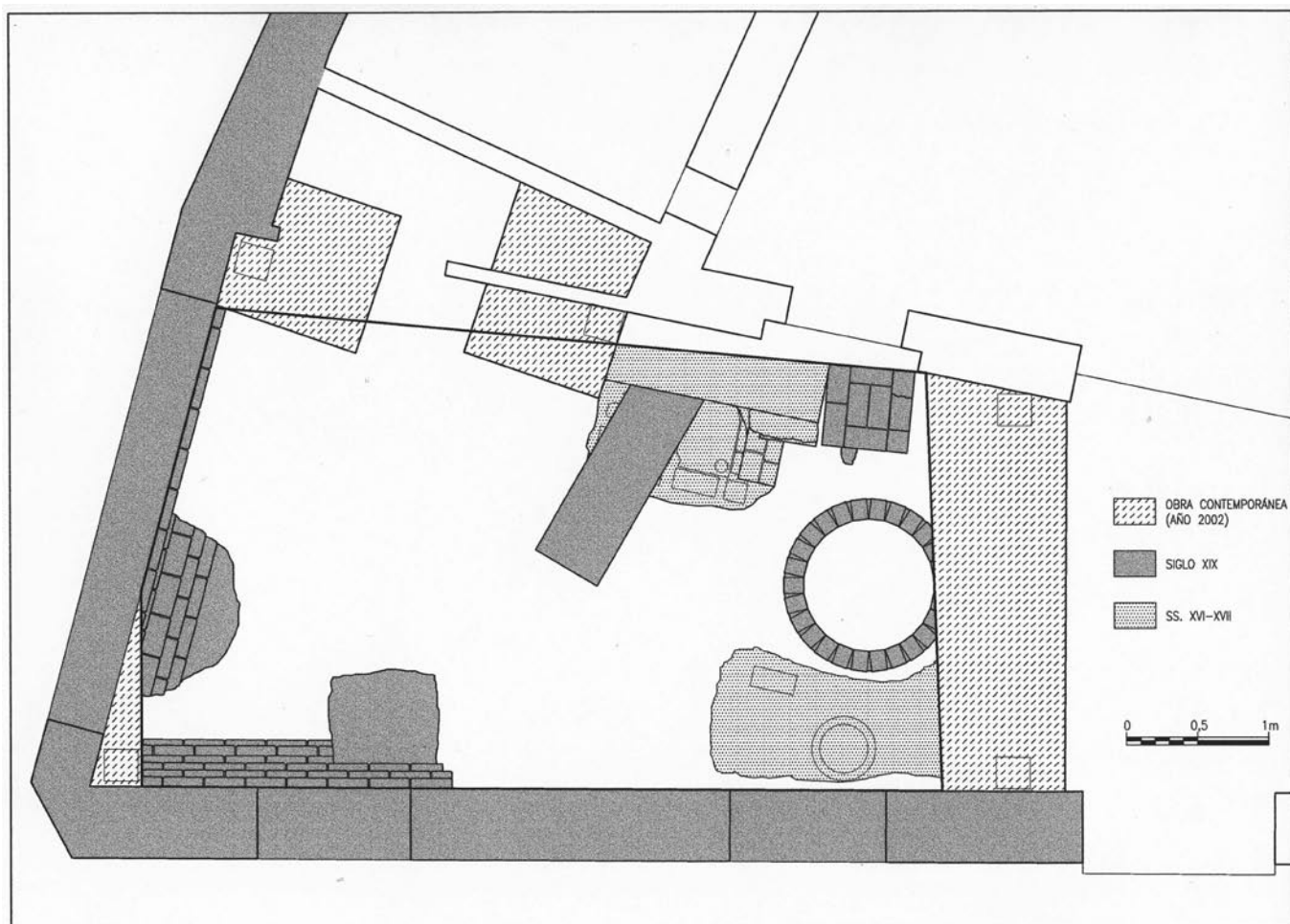


Figura 10. Planta de la zona excavada en la que se muestra la superposición de estructuras de las diversas fases documentadas.

Estos restos datados en el siglo XVII están representados por un muro de ladrillos (unidad 6) que aparece justamente en el límite oriental del corte con una orientación ligeramente diferente a la del actual edificio. Dicho muro presenta en su extremo sur una pequeña vuelta que interpretamos como mocheta de puerta, sobre todo si tenemos en cuenta los restos de la solería asociada a dicho muro (unidad 16) en la que observamos una pieza de mármol utilizada como gorronea. Precisamente siguiendo los restos de esta solería de ladrillos colocados a la palma hallamos la boca de una tinaja enterrada. Tanto la disposición de los distintos elementos como la composición del relleno interior de dicha tinaja nos hacen pensar que nos encontramos ante una letrina. Este pavimento que configura la letrina queda cortado hacia el oeste por el pozo ciego (unidad 3).



Figura 11. Restos de la solería identificada como unidad 12. En la zona central puede observarse la tina (u.e. 14) enterrada en dicha solería. No se advierte su profundidad verdadera al tener una capa de cal cubriendo el fondo de la pieza. Parece tratarse de una estructura relacionada con el aseo. Al fondo vemos el muro de fachada actual del edificio a la calle Abades, nivel de cimentación.

Sin embargo al otro extremo de la zanja del pozo aparece otro fragmento de solería que coincide en la colocación de los ladrillos y en la formación de la cama de asiento de la misma. Además la encontramos exactamente a la misma cota (+ 12.50 s.n.m.). Este fragmento de solería aparece por el perfil sur del corte, bajo un importante zuncho de hormigón realizado para las cimentaciones de la obra actual y que alcanza una profundidad de 1.20 metros, y se configura como una pequeña isla afectada por todos

sus extremos tanto por el pozo ciego como por la cimentación de la fachada a la calle Abades del actual inmueble. Los restos de la solería quedan así con forma cuadrangular y en su centro localizamos una tina cerámica incrustada en el suelo al igual que la tinaja. En este caso la pieza se hallaba completa, no sólo hasta los hombros como la tinaja, y su fondo se encontraba relleno de cal haciéndole perder parte de su profundidad original.

Su cercanía con la letrina y el hecho de encontrar este tipo de elementos en otros edificios nos lleva a pensar que estamos ante un elemento en clara relación con el aseo y la higiene personal, aunque no sería una letrina propiamente dicha al carecer de cualquier tipo de desagüe.

Todo lo anteriormente visto nos lleva concluir que nos hallamos en una calle, la actual Abades, con grandes cambios de cotas ya



Figura 12. Tina encastrada en solería de ladrillos localizada en el Real Monasterio de Santa Clara de Sevilla. En este caso se halla en una de las celdas y funciona como soporte para colocar el bacín.

desde muy antiguo. En el caso que nos afecta en este momento hemos constatado que hasta la cota +12.13 s.n.m. los restos más antiguos se datan en el siglo XVII observándose una gran elevación del terreno, hasta la rasante actual de la calle, durante el siglo XIX en el que se construye el inmueble en el que hemos intervenido.

En lo relacionado con los cambios urbanísticos de esta zona de la ciudad no hemos podido constatar ningún hecho concluyente como consecuencia de varios factores entre los que sobresalen la escasa profundidad y extensión del propio corte así como la pésima conservación de los elementos de mayor antigüedad totalmente afectados y anulados, en su mayoría, por las obras decimonónicas tendentes a la construcción del actual edificio.

Notas

1. En el proceso de investigación intervinieron Pablo Oliva Muñoz como director y arqueólogo de campo, Rosario Huarte Cambra en el estudio de materiales y Luis Alberto Núñez Arce en la delineación.

Bibliografía

- CAMPOS CARRASCO, Juan M.: "La casa romana de la calle Guzmán el Bueno (Sevilla)." *Anuario Arqueológico de Andalucía II. 1986*. Sevilla 1987, pp. 469-476.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio et alii. *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Sevilla. Junta de Andalucía. 1993.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón: "Las termas la ciudad y el río de Sevilla en la antigüedad. Excavaciones en la calle Abades". *Temas de Estética y Arte V. Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría*. Sevilla 1991, pp. 69-99.
- JIMÉNEZ SANCHO, Álvaro: "Excavaciones en c/ Abades 41-43 (Sevilla); del siglo III a.C. al siglo IV". *Rómula I*. Sevilla 2002, pp. 125-150.
- LARREYHOYUELOS, Enrique y VERDUGO SANTOS, Javier: "Intervención Arqueológica en el tercer patio del Palacio Arzobispal de Sevilla. El corte de la estancia 10." *Anuario Arqueológico de Andalucía III. 1992*. Sevilla 1995, pp. 553-574.